

INTEGRACIÓN DE VALORES PLURALES EN LA GESTIÓN DE ÁREAS PROTEGIDAS PARA UNA CONSERVACIÓN EFECTIVA Y EQUITATIVA

INTEGRATION OF PLURAL VALUES IN THE MANAGEMENT OF PROTECTED AREAS FOR AN EFFECTIVE AND EQUITABLE CONSERVATION

Fecha de recepción: 16 de octubre de 2025 / fecha de aceptación: 11 de diciembre de 2025

Claudia Cerda¹, Matías Guerrero-Gatica², Matías Barceló³,
Solange Vargas⁴, Alfonso Hanus⁵ y Matilde Larraechea⁶

Cómo citar este artículo:

Cerda, C., Guerrero-Gatica, M., Barceló, M., Vargas, S., Hanus, A., y Larraechea, M. (2025). Integración de valores plurales en la gestión de áreas protegidas para una conservación efectiva y equitativa. *Pensamiento y Acción Interdisciplinaria*, 11(2), 27–50. <https://doi.org/10.29035/pai.11.2.27>



27

1 Ingeniera Forestal, Magíster en Gestión y Planificación Ambiental, Doctora en Ciencias Agrarias. Universidad de Chile.

Correo electrónico: clcerdaj@uchile.cl. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9478-9978>

2 Licenciado en Biología, Magíster en Ciencias Biológicas, Doctor (c) en Territorio, Espacio y Sociedad. Universidad de Chile.

Correo electrónico: mguerrero@uchile.cl. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0868-6740>

3 Biólogo, Magíster en Ciencias Biológicas, Doctor en Ciencias Biológicas. Universidad de O'Higgins.

Correo electrónico: barcelo.matias@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8754-1517>

4 Bióloga en Recursos Naturales y Medio Ambiente, Magíster en Ciencias del Territorio, Doctora en Biología y Ecología Aplicada. Universidad de Atacama.

Correo electrónico: solange.vargas@uda.cl. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8953-6220>

5 Ingeniero en Recursos Naturales Renovables. Universidad de Chile.

Correo electrónico: alfonso.hanus@ug.uchile.cl. ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-1122-7378>

6 Médica Veterinaria, Doctoranda en Ciencias Silvoagropecuarias y Veterinarias. Universidad de Chile.

Correo electrónico: matilde.larraechea@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8638-1171>

Resumen

La integración de valores plurales en la gestión de áreas protegidas (AP) es crucial para una conservación efectiva y equitativa. Este artículo aborda cómo los valores intrínsecos, instrumentales y relacionales de los servicios ecosistémicos (SE) pueden fortalecer la sostenibilidad socioecológica. Las AP, esenciales para conservar la biodiversidad y proveer SE, son sistemas socioecológicos que requieren integrar las interacciones humano-naturaleza. Destacamos que alinear la gestión con valores diversos reduce conflictos y promueve la justicia social, incluyendo a comunidades marginadas, como los pueblos indígenas, en la toma de decisiones. En Chile, donde las AP cubren el 23 % del territorio, la Ley de Biodiversidad y Áreas Protegidas (2023) impulsa procesos participativos, pero persisten brechas en la integración de valores relacionales debido a la priorización de métricas económicas.

Este artículo se estructura en cinco secciones principales con el objetivo de ofrecer una visión integrada de la importancia de los valores plurales en la gestión de áreas protegidas. En primer lugar, se presenta la relevancia teórica y conceptual de incorporar valores intrínsecos, instrumentales y relacionales en los sistemas socioecológicos de conservación, así como las principales brechas existentes entre teoría y práctica. A continuación, se contextualiza la situación chilena, destacando los avances normativos recientes y las persistentes limitaciones en la integración de valores no instrumentales. La tercera sección ilustra empíricamente estos conceptos mediante ejemplos concretos de valores plurales emergentes en dos casos de la Región de Atacama: el desierto florido y la cuenca del río Huasco. Posteriormente, se analizan los desafíos globales que enfrenta la incorporación de valores plurales en la gestión de áreas protegidas. La quinta sección profundiza en los desafíos específicos del contexto chileno y propone líneas de acción concretas para avanzar hacia una conservación más inclusiva y equitativa. Finalmente, se cierra con una síntesis que subraya el potencial transformador de un enfoque basado en el pluralismo de valores.

Palabras clave: Áreas protegidas, gestión de la conservación, servicios ecosistémicos, valores plurales, valores relacionales



Abstract

Integrating plural values into the management of protected areas (PAs) is vital for effective and equitable conservation. This article explores how intrinsic, instrumental, and relational values of ecosystem services (ES) enhance socioecological sustainability. PAs, critical for biodiversity conservation and ES provision, are socioecological systems requiring the integration of human-nature interactions. We highlight that aligning management with diverse values reduces conflicts and promotes social justice, incorporating marginalized groups, such as Indigenous communities, into decision-making. In Chile, where PAs cover 23 % of the territory, the Biodiversity and Protected Areas Law (2023) mandates participatory processes, yet gaps persist in integrating relational values due to a focus on economic metrics.

This article is structured in five main sections with the aim of providing an integrated overview of the importance of plural values in the management of protected areas. First, it presents the theoretical and conceptual relevance of incorporating intrinsic, instrumental, and relational values into socio-ecological conservation systems, along with the main gaps that persist between theory and practice. Next, the Chilean context is examined, highlighting recent regulatory advances and the ongoing limitations in integrating non-instrumental values. The third section empirically illustrates these concepts through concrete examples of plural values that emerged in two case studies from the Atacama Region: the flowering desert and the Huasco River basin. Subsequently, the global challenges facing the incorporation of plural values in protected area management are analyzed. The fifth section delves into the specific challenges within the Chilean context and puts forward concrete lines of action to move toward more inclusive and equitable conservation. Finally, the article closes with a synthesis that underscores the transformative potential of a governance approach grounded in value pluralism.

Keywords: Protected areas, conservation management, ecosystem services, plural values, relational values



La relevancia de incorporar valores plurales en la conservación

La pérdida de biodiversidad está redefiniendo las relaciones entre humanos y naturaleza (Hanaček et al., 2024). Se ha convertido en uno de los principales desafíos planetarios en el denominado Antropoceno (Lewis y Maslin, 2015; Steffen et al., 2015), exigiendo una transformación urgente de las estructuras y prácticas que sustentan nuestros modelos sociales y económicos actuales. Este desafío es particularmente relevante para las áreas protegidas (AP), que hoy en día no solo deben proteger la biodiversidad, sino también proporcionar servicios ecosistémicos (SE: las contribuciones de los ecosistemas al bienestar humano, incluyendo los beneficios que las personas obtienen de la naturaleza), (IPBES, 2022a), incorporar el bienestar humano, promover la distribución justa y equitativa de beneficios y abordar la justicia social a largo plazo (Bontempi et al., 2023).

Las AP son herramientas clave para la conservación de la biodiversidad y desempeñan un papel vital en la sostenibilidad de los SE que benefician a las personas (Pu et al., 2023). Estos sitios deben entenderse como sistemas socioecológicos que integran procesos ecológicos y actividades humanas en interacciones complejas que, a su vez, configuran sus resultados de gestión y conservación (Cumming et al., 2015; Palomo et al., 2014).

La investigación existente ha encontrado que el éxito futuro de las AP y sus objetivos de conservación dependen en gran medida de su capacidad para reducir conflictos de conservación y lograr consensos entre diferentes grupos de interés con valores diversos hacia las AP y, muchas veces, en tensión (Bidegain et al., 2019; Gale y Ednie, 2019; Kerr et al., 2016; Soliku y Schraml, 2018). Frente a este desafío, en las últimas décadas ha crecido el interés por integrar valores plurales de los servicios ecosistémicos y las contribuciones de la naturaleza en la gestión de las áreas protegidas, entendiendo que esta integración resulta crítica para alcanzar una conservación efectiva y equitativa (Coelho-Junior et al., 2021). Estos valores abarcan los intrínsecos (el valor inherente de la naturaleza por sí misma), los instrumentales (los beneficios tangibles que las personas obtienen de ella) y los relacionales (las conexiones profundas entre humanos y naturaleza, como la identidad cultural, el sentido de lugar o los vínculos emocionales y espirituales). Incorporar este pluralismo permite alinear la gestión de las áreas protegidas con las prioridades de los distintos actores, favorece la inclusión de comunidades indígenas y locales tradicionalmente marginadas en la toma de decisiones, contribuye a la justicia social, genera impactos positivos en el bienestar humano y facilita la identificación y manejo de compensaciones entre valores en conflicto, reduciendo así la probabilidad de controversias (Coelho-Junior et al., 2021; Kuiper et al., 2022; Lopes y Videira, 2017). Además, promueve la gestión adaptativa, haciendo que las áreas protegidas sean más capaces de responder a cambios socioecológicos rápidos (Colloff et al., 2017a). En última instancia, reconocer este pluralismo de valores es esencial para una gestión más inclusiva y legítima, pues al integrar las conexiones culturales, espirituales y emocionales de



las comunidades con la naturaleza se fortalece la gobernanza, se incrementa el apoyo local y se avanza hacia una sostenibilidad verdaderamente socioecológica (Zhang et al., 2021). Para evaluar estos avances se requiere desarrollar indicadores específicos, especialmente en materia de equidad, tales como el reconocimiento de derechos y valores culturales, la distribución justa de beneficios junto con la mitigación de impactos negativos y la equidad de género y de grupos marginados (Schreckenberg et al., 2016; Sica et al., 2024; Zafra-Calvo et al., 2017).

Respecto a indicadores de efectividad (logro de objetivos ecológicos y sociales), criterios en base a cambios en la provisión de servicios ecosistémicos, biodiversidad y salud del ecosistema, e impactos en el bienestar humano y reducción de conflictos pueden contribuir al planteamiento de tales indicadores (p. e. Colloff et al., 2017b; IUCN, 2022; Lopes y Videira, 2017). Por último, la participación efectiva en gobernanza, transparencia y accountability, y la inclusión de conocimientos plurales pueden contribuir como indicadores a monitorear la inclusividad (participación y gobernanza adaptativa) (p. e. Kuiper et al., 2022; Lopes y Videira, 2017; Zafra-Calvo et al., 2017).

La IPBES desempeña un papel central en la promoción de investigaciones sobre valores plurales y relacionales en la conservación, proporcionando un marco conceptual que integra perspectivas científicas, indígenas y locales para abordar la biodiversidad, los servicios ecosistémicos y las contribuciones de la naturaleza a las personas. IPBES sostiene que los valores plurales son esenciales para comprender las diversas formas en que las personas perciben y se relacionan con los ecosistemas, permitiendo una gestión más inclusiva y equitativa de las áreas protegidas (IPBES, 2022a). En este sentido, el enfoque de IPBES destaca que los valores relacionales superan la dicotomía tradicional entre valores intrínsecos e instrumentales, capturando aspectos culturales y emocionales que motivan comportamientos de conservación (Díaz et al., 2015; Pascual et al., 2017), mejorando los enfoques interdisciplinarios para la investigación.

La experiencia científica destaca cómo los valores relacionales (por ejemplo, cuidado, reciprocidad, custodia) se alinean con los principios de conservación de la biodiversidad y la justicia social, siendo relevantes para las áreas protegidas donde el compromiso comunitario es clave (Vizuete et al., 2025). Vizuete et al. (2025) identifican ensamblajes de valores (co-ocurrencia, agrupación, mezcla) para mostrar cómo interactúan los valores relacionales e instrumentales de la naturaleza, sugiriendo una forma innovadora de integrar estos valores plurales en la gestión de áreas protegidas para mejorar la sostenibilidad. Otros estudios enfatizan que los valores relacionales en comunidades indígenas y locales son afectados o contaminados por actividades extractivas, subrayando la necesidad de priorizar los valores relacionales en la gestión de AP para resguardar los lazos humano-naturaleza y prevenir conflictos sociales (Hanaček et al., 2024). Experiencias en sistemas marinos árticos (p. e., Falardeau y Bennett, 2019) integran el conocimiento indígena y local para capturar valores relacionales, como



la identidad cultural vinculada a los servicios ecosistémicos marinos, destacando cómo las líneas base históricas informan la valoración de servicios culturales y de provisión, relevantes para gestionar áreas protegidas bajo presiones de cambio climático.

La experiencia en América Latina sugiere que los valores relacionales pueden desempeñar un papel importante en la forma en que los actores valoran la naturaleza y las AP (p. e. Gale y Ednie, 2019), destacando la necesidad de continuar la investigación para comprender los conceptos y prioridades de los valores relacionales, especialmente en comunidades de acceso y grupos de interés de las AP. Gale y Ednie (2019) sugieren que adoptar un enfoque basado en valores plurales para la gestión de estos espacios de conservación podría mejorar la resolución de conflictos al alinear la gestión con las percepciones de los actores. El estudio destaca la necesidad de métodos participativos que consideren la diversidad de valores para minimizar conflictos y promover la equidad. Trabajos recientes en comunidades locales del sur de Chile (Barceló et al., 2024) muestran que una mayor proximidad a urbanizaciones y vínculos más débiles con parques nacionales cercanos pueden erosionar los valores relacionales hacia la naturaleza. Esta erosión amenaza las conexiones emocionales, culturales y espirituales que las comunidades mantienen con las especies y los ecosistemas, afectando la conservación efectiva (Riechers et al., 2020). Estos hallazgos refuerzan la necesidad de incorporar activamente los valores relacionales en la gestión de áreas protegidas para evitar el debilitamiento de los lazos humano-naturaleza bajo transformaciones socioecológicas como la urbanización y el cambio climático (Bren d'Amour et al., 2016; Lampis et al., 2022). Coelho-Junior et al. (2021) también enfatizan la relevancia de los valores intrínsecos y relacionales, encontrando que las personas perciben los ecosistemas como importantes en términos estéticos y altruistas, posicionando el parque estudiado como un elemento que configura el sentido de lugar. También mencionan que los valores relacionales se reflejan en los efectos percibidos de las AP, como la salud mental y física y los valores del espíritu.



Conceptos relevantes para la comprensión del pluralismo de valores de las AP

- **Pluralismo de valores:** El pluralismo de valores se entiende como la existencia de múltiples dimensiones de valor relacionadas con diferentes cosmovisiones, donde los servicios ecosistémicos (SE) son importantes para las personas por razones sagradas, espirituales, culturales, éticas o materiales (Himes y Muraca, 2018). La investigación sobre el pluralismo de valores de los SE se refiere, por lo tanto, a la consideración de los múltiples valores que las personas atribuyen a dichos servicios, los cuales dependen de las diversas relaciones entre la sociedad y las AP (Gómez-Baggethun et al., 2014).
- **Valores relacionales:** De acuerdo con IPBES (2022a), se refieren a las preferencias, principios y virtudes asociados con las relaciones entre las personas y la naturaleza, así como entre las personas a través de la naturaleza. Estos valores destacan las conexiones significativas, las identidades culturales y las relaciones sociales que surgen de las interacciones con los ecosistemas, más allá de los beneficios derivados de ellos. Los valores relacionales incluyen aspectos como el patrimonio cultural, el significado espiritual, el sentido de lugar y la cohesión comunitaria vinculada a la naturaleza. Los valores relacionales resaltan las dimensiones culturales y sociales de los SE, como la identidad cultural, la recreación y las experiencias estéticas, que a menudo se pasan por alto en valoraciones puramente económicas (Chan et al., 2016).
- **Valores intrínsecos:** Se refieren al valor inherente de la naturaleza, independientemente de su utilidad o beneficios para los humanos. Estos valores reconocen que los ecosistemas, las especies y la biodiversidad tienen valor por sí mismos, sin importar sus contribuciones al bienestar humano. Los valores intrínsecos están arraigados en perspectivas éticas y filosóficas que priorizan la existencia y el florecimiento de entidades no humanas. El marco de IPBES incluye explícitamente los valores intrínsecos para reconocer la perspectiva no antropocéntrica de que la biodiversidad y los ecosistemas tienen valor más allá del uso humano. Esto es particularmente relevante en los esfuerzos de conservación, donde la protección de especies o hábitats (por ejemplo, especies en peligro en áreas protegidas) se justifica por su propio valor, no solo por los beneficios humanos (Díaz et al., 2015; IPBES, 2019). Estos valores sustentan las políticas de conservación y los argumentos éticos para preservar la biodiversidad, complementando el enfoque utilitario de los SE (Pascual et al., 2017).
- **Valores instrumentales:** Se refieren a los beneficios que la naturaleza proporciona a los humanos, enfocándose en las contribuciones utilitarias de los ecosistemas al bienestar humano. Estos valores abarcan los



beneficios tangibles e intangibles derivados de los SE, como los de provisión (por ejemplo, alimentos, agua), regulación (por ejemplo, regulación del clima, purificación del agua) y algunos servicios culturales (por ejemplo, recreación, turismo) (IPBES, 2022a).

- **Ensamblaje de valores:** En el contexto de los valores plurales de los servicios ecosistémicos (SE), particularmente dentro de marcos como el de IPBES, un ensamblaje de valores se refiere a la combinación dinámica, interconectada y específica del contexto de diversos valores (por ejemplo, relacionales, intrínsecos e instrumentales) que las personas atribuyen a la naturaleza y sus contribuciones al bienestar humano (p. e. Pascual et al., 2023b). Este concepto enfatiza la multiplicidad, la interdependencia y las propiedades emergentes de los valores, reconociendo que no están aislados, sino que interactúan dentro de los sistemas socioecológicos para moldear las percepciones, decisiones y prácticas de gestión relacionadas con los ecosistemas.

Aunque la investigación existente sobre los valores plurales refleja un compromiso importante con las AP, debilidades de comunicación entre los gestores de las AP y las comunidades locales puede generar insatisfacción en las personas que viven en sitios estratégicos, como las zonas de amortiguamiento. Las percepciones de las AP, entonces, pueden depender de que generan dificultades, a pesar de que las personas son conscientes de los SE que estas proporcionan. En este sentido, el compromiso de las personas con las AP es crítico para asegurar la viabilidad a largo plazo de los planes de gestión de áreas como parques o reservas (Thondhlana et al., 2011).

34

A pesar de los avances teóricos que abogan por fortalecer la investigación sobre valores plurales de los servicios ecosistémicos y contribuciones en contextos de conservación de la biodiversidad, aún persisten brechas críticas para integrarlos efectivamente en la gestión de la conservación: la gestión de áreas protegidas, particularmente a nivel nacional, tiende a priorizar resultados medibles, como métricas de biodiversidad o beneficios económicos (por ejemplo, turismo), a menudo pasando por alto valores relacionales como la identidad cultural o el compromiso territorial debido a su naturaleza cualitativa (Zhang et al., 2021). Aunque los valores relacionales son cada vez más reconocidos en marcos conceptuales, su integración en la toma de decisiones sigue siendo marginal debido a las dificultades metodológicas para eliciarlos, cuantificarlos y compararlos junto con los valores instrumentales e intrínsecos. Además, la falta de modelos de gobernanza escalables para incorporar valores plurales en la toma de decisiones de conservación es una brecha crítica, impulsada por la naturaleza específica del contexto de los valores, la capacidad institucional limitada, los desafíos de coordinación entre actores, los métodos participativos intensivos en recursos y la tensión entre estandarización y flexibilidad (Coelho-Junior et al., 2021; Zhang et al., 2021). El progreso científico está limitado por la



ausencia de herramientas escalables y estudios empíricos sobre aplicaciones más amplias. Abordar esta brecha requiere investigación interdisciplinaria y estudios orientados a políticas para desarrollar estrategias que integren efectivamente los valores instrumentales, intrínsecos y relacionales a múltiples escalas.

La naturaleza interdisciplinaria de la investigación sobre valores plurales en AP

La comprensión de valores plurales en AP requiere de un activo proceso de co-creación, donde comunidades locales, científicos y otros actores combinan su experiencia (científica, tradicional, local) para generar conocimiento aplicable y relevante. Esta relación fortalece la interdisciplinariedad dado que diferentes disciplinas científicas son integradas, y las comunidades locales son actores clave en proporcionar conocimiento práctico y contextual sobre los valores de servicios ecosistémicos y contribuciones. Esto permite combinar el conocimiento local (prácticas tradicionales y sistemas de valores) con conocimiento científico basado en servicios ecosistémicos y dimensiones teóricas de valor. Este enfoque contribuye, por lo tanto, a generar soluciones relevantes y situadas, fortaleciendo la conservación y la gobernanza ambiental.

Valores plurales en el contexto de áreas protegidas chilenas

A nivel nacional, las AP cubren aproximadamente el 23,4 % del territorio nacional y son críticas para conservar la biodiversidad y proporcionar servicios ecosistémicos (SE), incluyendo servicios de provisión (agua, alimentos), regulación (secuestro de carbono) y culturales (recreación, patrimonio indígena) (Plisoff, 2022). La integración de los SE en la gestión de las AP ha sido reconocida como extremadamente relevante, impulsada por marcos como la Evaluación de los Ecosistemas del Milenio, la Convención sobre la Diversidad Biológica y la Plataforma Intergubernamental para la Biodiversidad y los Servicios Ecosistémicos (IPBES). Esta integración está moldeada por el Sistema Nacional de Áreas Silvestres Protegidas del Estado (SNASPE), iniciativas de conservación privada y la recientemente promulgada Ley N° 21.600 (2023), que establece el Servicio de Biodiversidad y Áreas Protegidas (SBAP). En estos nuevos marcos legales y políticos, explorar los valores plurales de los SE es obligatorio. La Ley SBAP exige procesos participativos, incluyendo la consulta indígena, para integrar valores relacionales como el patrimonio cultural en la gestión de las AP (Ministerio del Medio Ambiente, 2023). Aunque desde la perspectiva de los SE se han obtenido avances científicos (Plisoff, 2022) y prácticos (los sistemas de planificación de las AP chilenas razonan con los servicios ecosistémicos como atributos a conservar) (CONAF, 2017a, 2017b), los datos limitados sobre valores plurales constituyen una brecha persistente. Además, la gestión de áreas protegidas en Chile a menudo prioriza los valores instrumentales (por ejemplo, beneficios económicos) sobre los intrínsecos o relacionales (p. e. Figueroa, 2023), invisibilizando una



amplia diversidad de valores, afectando la equidad social y la legitimidad de las políticas. El avance en la integración de los múltiples valores de la naturaleza requiere una comprensión de la configuración de valores que rodean a las AP, así como la presentación de alternativas teórico-metodológicas para gestionar los diferentes valores surgidos de los diversos actores influenciados por las AP. Este desafío requiere competencia intercultural, que puede estar ausente en las estructuras de gobernanza actuales (Rauch-González et al., 2018). Se requiere, por lo tanto, desarrollar investigación de vanguardia guiada por el pensamiento interdisciplinario y procesos de co-aprendizaje donde científicos y actores se involucren horizontalmente en la generación de conocimiento. Esto nos lleva a la siguiente pregunta central: ¿Cómo se manifiestan los valores plurales de los servicios ecosistémicos y cómo pueden integrarse en la gestión y los procesos de toma de decisiones de las áreas protegidas a través de diferentes escalas? La respuesta a esta pregunta requiere: 1) explorar y comprender los valores plurales a través de investigaciones co-creativas; 2) aumentar la capacidad humana promoviendo procesos de compromiso público mediante enfoques inter/transdisciplinarios; 3) promover la escalabilidad de los valores plurales de los servicios ecosistémicos y contribuciones mediante la comprensión de qué valores se consideran en la gestión de áreas protegidas y cuáles no, a múltiples escalas; 4) instalar capacidades comunitarias articuladas con los tomadores de decisiones para la sostenibilidad de los resultados.

Ejemplos de valores plurales que emergen en espacios de conservación

36

A continuación, se presentan ejemplos de valores plurales obtenidos en investigaciones previas desarrolladas por los autores de este artículo en la región de Atacama. Los ejemplos de valores plurales presentados en las Tablas 1 y 2 provienen de dos investigaciones complementarias desarrolladas en la Región de Atacama, Chile, que adoptan enfoques metodológicos cualitativos y mixtos para elicitar percepciones locales sobre servicios ecosistémicos y contribuciones de la naturaleza. Para la Tabla 1, los datos se obtuvieron del estudio de Hanus (2025), que analizó el pluralismo de valores del desierto florido desde una perspectiva sociocultural en las comunidades de Huasco y Freirina, cercanas al Parque Nacional Llanos de Challe. Esta investigación empleó un enfoque de entrevista semiestructurada a 95 habitantes locales, priorizando diversidad sociocultural y cumplimiento de criterios como haber presenciado al menos una vez el desierto florido. En la entrevista, los participantes debieron valorar diferentes servicios ecosistémicos del desierto florido y expresar las razones de la valoración, a partir de lo cual fue posible clasificarlas en diferentes tipologías de valor.

Tabla 1

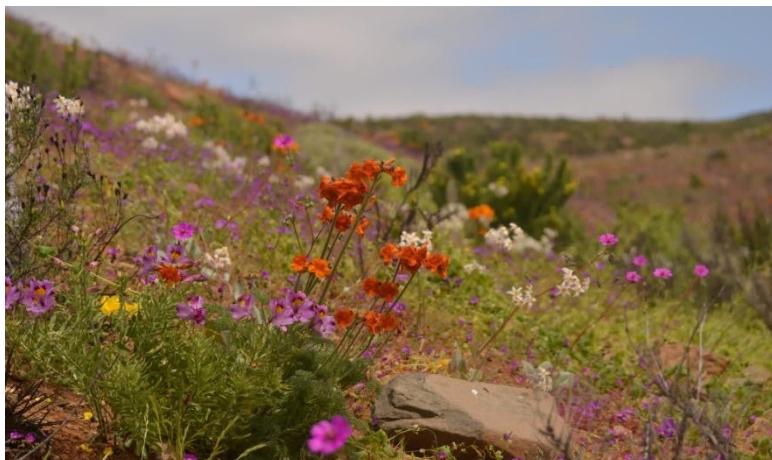
Ejemplos de valores plurales obtenidos desde la comunidad de Huasco y Freirina, Región de Atacama cuando se les consultó por los valores del desierto florido. Hanus (2025)

Tipo de Valor	Descripción	Ejemplos de Expresiones de los Entrevistados (Desierto Florido y Parque Llanos de Challe)
Instrumental	Valores que perciben la naturaleza como un medio para lograr fines humanos, como beneficios económicos, alimenticios o reguladores.	<ul style="list-style-type: none"> - “Llega mucha gente, me benefició económicamente ya que puedo poner un puesto para vender” (beneficio turístico y comercial). - “Me gusta por los animales, yo tengo burros y caballos, entre más verde, más gordos los animales, sirve para que se alimenten y ahorrarse dinero” (alimento para el ganado). - “Nos comíamos los frutos de los cactus” (provisión de alimentos). - “Aire libre, sin contaminación”; “Se disfruta el aire puro” (regulación del aire).
Intrínseco	Valores que reconocen el valor inherente de la naturaleza, independientemente de su utilidad para los humanos, enfocados en su existencia y resiliencia.	<ul style="list-style-type: none"> - “El pensar en cómo lo hace el desierto florido, el pensar en la diversidad de aromas, colores y formas de crecimiento” (diversidad y procesos naturales). - “El cómo puede germinar una semilla que se encuentra por muchos años guardada, y está viva, que con un poco de agua crece y coloreo los cerros, es maravilloso, entender que la naturaleza es divina” (resiliencia y valor inherente). - “Es impresionante, porque como de la nada salen flores de la tierra y se mantienen durante todo ese tiempo sola, sin agua, es como impresionante de donde toman agua para sobrevivir esos tiempos” (capacidad de resiliencia).
Relacional	Valores que surgen de las interacciones entre humanos y naturaleza, como sentido de pertenencia, identidad cultural, recreación y bienestar emocional.	<ul style="list-style-type: none"> - “Lo valoro porque es algo muy fuera de lo común y muy bonito. Hay que cuidarlo. Bueno, uno se relaja, es un lugar tan bonito, el paisaje” (belleza estética y relajación). - “Valoro esa tranquilidad y alegría que te da, te cambia la forma de mirar la vida, de un desierto donde no hay nada, aparece vida, es un fenómeno natural que tiene que ver con una cadena de cosas naturales” (bienestar emocional). - “Me trae recuerdos de mi infancia, de mi mamá, de que íbamos en primavera a tomar té al cerro, no lo cambiaría por nada” (recuerdos familiares y tradiciones). - “Siento orgullo, lo sientes parte de ti, alimenta tu sentido de pertenencia, me genera la necesidad de protegerlo, es parte de la construcción de uno como individuo” (identidad y pertenencia). - “Tomar tecito, caminar por los cerros, junta familiar, reunirse, tomar once [...]” (recreación familiar).



Figura 1

Manifestación del desierto florido en la Región de Atacama. Localidad cercana al Parque Nacional Llanos de Challe



Fotografía de Alfonso Hanus.

Los resultados del estudio de Hanus (2025), basado en 95 entrevistas semiestructuradas realizadas en Huasco y Freirina, muestran que los valores plurales del desierto florido no solo coexisten, sino que se entrelazan de manera dinámica y contextualmente específica. Los valores relacionales (sentido de pertenencia, orgullo local, recuerdos familiares, bienestar emocional y estética del paisaje) aparecen como los más frecuentes y emocionalmente intensos, seguidos por los intrínsecos (resiliencia y “milagro” de la naturaleza en un ecosistema árido) y, en menor medida, los instrumentales (turismo y fotografía como fuente secundaria de ingreso). Esta jerarquía responde a la pregunta central del presente artículo: los valores relacionales se manifiestan como el principal motor de apoyo local a la conservación del fenómeno, incluso por encima de los beneficios económicos directos.

Desde el punto de vista de la gestión multiescalar, estos hallazgos implican que los planes de manejo del Parque Nacional Llanos de Challe y de las áreas protegidas adyacentes (tanto estatales como privadas) deberían incorporar explícitamente indicadores de identidad territorial y bienestar subjetivo asociado al desierto florido, más allá de los indicadores tradicionales de visitación turística o cobertura vegetal. A escala local, los consejos consultivos de las áreas protegidas podrían institucionalizar talleres anuales de “memoria colectiva del desierto florido” para mantener vivos los valores relacionales y evitar su erosión generacional. A escala regional y nacional, los resultados refuerzan la necesidad de que el futuro Servicio de Biodiversidad y Áreas Protegidas (SBAP) incluya, en los nuevos planes de manejo y en los procesos de consulta indígena y ciudadana, preguntas deliberativas específicas sobre valores relacionales e intrínsecos, permitiendo así que las decisiones de conservación reflejen de manera efectiva la diversidad de formas en que las comunidades se relacionan con este fenómeno socioecológico único.

Desafíos globales

Las AP aportan servicios ecosistémicos que engloban los beneficios que los ecosistemas proporcionan a la humanidad, como servicios de aprovisionamiento (alimentos, agua), reguladores (control de inundaciones, regulación climática), culturales (recreación, valores espirituales) y de soporte (ciclos de nutrientes). El enfoque de valores plurales reconoce perspectivas diversas, incluyendo valores monetarios, no monetarios, intrínsecos y relacionales, provenientes de actores como comunidades indígenas, locales, científicos y responsables de políticas públicas. Incorporar estos valores en la gestión de áreas protegidas implica un enfoque inclusivo que trasciende la conservación estricta de biodiversidad, integrando equidad social y bienestar humano. Sin embargo, a nivel global y nacional, esta incorporación enfrenta desafíos futuros agravados por la pérdida de biodiversidad, el cambio climático y desigualdades socioeconómicas.

A nivel global existen desafíos relevantes como las brechas entre teoría y práctica en la valoración plural. Aunque existen avances en la evaluación de valores plurales, persiste una brecha significativa entre el debate académico y su aplicación práctica en la conservación. Para que la valoración plural impacte la gestión de AP, se necesitan marcos que integren valores en tensión de manera efectiva, superando limitaciones metodológicas y asegurando que las evaluaciones científicas se traduzcan en políticas claras y concretas (IPBES, 2022b). En el futuro, con presiones crecientes como el cambio climático, esta brecha podría intensificarse si no se cumplen condiciones como la integración de valores en la toma de decisiones y la resolución de conflictos entre actores clave (Pascual et al., 2023a). Adicionalmente, persisten desigualdades de poder y acceso a los servicios ecosistémicos. Incorporar valores plurales requiere abordar desigualdades en el acceso a SE, lo cual se hace muy relevante para servicios de provisión y culturales, donde comunidades marginadas, como las indígenas o del Sur Global, enfrentan barreras para participar en la gestión (Zafra-Calvo et al., 2020). Esto se ve exacerbado por presiones como la urbanización y la degradación ambiental que erosionan los servicios (Hill et al., 2021; Zafra-Calvo et al., 2020;). De esta forma, se requieren enfoques inclusivos que prioricen la justicia socioambiental para evitar conflictos y mejorar la efectividad de la conservación (Díaz et al., 2019; IPBES, 2020). Por otra parte, la comprensión de valores plurales requiere analizar trade-offs entre biodiversidad, bienestar humano y desarrollo (Chan et al., 2020; Pascual et al., 2023a; Saxena et al., 2018). En el contexto del Marco Global de Biodiversidad, la gestión de AP deberá incorporar estos valores para lograr una conservación inclusiva, enfrentando resistencias de intereses económicos dominantes (Convention on Biological Diversity, 2020).

La incorporación de percepciones locales sobre valores de servicios ecosistémicos y contribuciones mejora la equidad, pero enfrenta desafíos en la integración de conocimientos indígenas y tradicionales en marcos científicos dominantes. Además, cambios ambientales globales (cambio climático, sequías,



invasiones biológicas) presionan los SE, requiriendo una gestión adaptativa que vincule valores con impactos futuros (Bruley et al., 2021; Martin-López et al., 2019; Tengö et al., 2017). En el futuro, esto implicará identificar puntos de apalancamiento en la gobernanza que reconozcan la pluralidad de valores para abordar complejidades socioecológicas (IPBES, 2019). En síntesis, globalmente, los desafíos futuros radican en transitar de valoraciones unidimensionales a plurales, asegurando inclusión y resiliencia ante crisis ambientales. Marcos como los propuestos por IPBES son relevantes para integrar valores diversos en el marco de la sostenibilidad de las áreas protegidas.

Desafíos principales en Chile

Chile cuenta con un sistema de AP en un contexto de alta biodiversidad (hotspot en el centro-sur) y diversidad ecosistémica (desde el desierto de Atacama hasta la Patagonia). Sin embargo, la incorporación de valores plurales de SE enfrenta desafíos específicos, agravados por desigualdades socioeconómicas, presiones extractivas y conflictos con comunidades indígenas. Aunque hay avances, la gestión a menudo prioriza la biodiversidad sobre los valores culturales y sociales.

La investigación existente ha revelado que hay desigualdades en el acceso a servicios ecosistémicos culturales de las áreas protegidas (Durán et al., 2013; Martínez-Harms et al., 2018). En el futuro, con el aumento del turismo y el impacto del cambio climático, esto podría excluir a comunidades locales, requiriendo mejorar el acceso a servicios ecosistémicos culturales para fomentar valores culturales amplios y reducir inequidades (Cerdá et al., 2018).

Por otra parte, existen aún áreas protegidas que carecen de planes de manejo actualizados o efectivos, con un énfasis histórico en la creación de áreas más que en su gestión, lo que limita la integración de valores plurales (CONAF, 2017a, 2017b; Petit et al., 2018). En áreas privadas, que son relevantes para la conectividad ecológica, la gobernanza fragmentada complica incorporar valores relacionales de comunidades indígenas (Smith-Ramírez et al., 2019). Los desafíos futuros incluyen presiones de desarrollo, demandando una gobernanza adaptativa que integre valores plurales para una mayor equidad y efectividad (Armesto et al., 2021; Jovovic et al., 2017).

Los valores plurales de las áreas protegidas no están lo suficientemente integrados, lo cual puede exacerbar conflictos socioambientales (Reyes-García et al., 2021). Redes de Investigación Socioecológica de Largo Plazo ofrecen oportunidades para enfrentar presiones de cambios ambientales (Anderson et al., 2010).

Además, Chile enfrenta desafíos únicos como los efectos del cambio climático y la fragmentación por actividades extractivas que erosionan los SE, contribuciones



y valores asociados. Incorporar pluralidad implica superar barreras como el poder desigual y cambios sociales (Borie et al., 2020). Los enfoques bioculturales para conectar ecosistemas y bienestar, adaptados a contextos locales, pueden representar un camino relevante para avanzar en esta necesidad (Rozzi, 2019).

Los desafíos futuros enfatizan la necesidad de avanzar hacia una gobernanza inclusiva y equitativa, alineada con tendencias globales, pero con énfasis en desigualdades locales y presiones extractivas que amenazan la sostenibilidad. Esto requiere no solo fortalecer planes de manejo mediante participación comunitaria, sino también integrar el uso de herramientas de valoración inter y transdisciplinaria para informar decisiones. De este modo, las áreas protegidas podrán consolidarse como espacios de conservación efectiva y justa con una mirada socioecológica.

Hacia una gestión basada en valores plurales: Recomendaciones prácticas

Para avanzar hacia la implementación real de los valores plurales en la gestión de áreas protegidas chilenas, se proponen las siguientes líneas de acción concretas:

- Institucionalizar mecanismos de co-gobernanza Estado-comunidades locales e indígenas en los consejos consultivos y comités de gestión de las AP, asegurando representación paritaria y poder vinculante en decisiones relevantes.
- Incorporar indicadores de valores relacionales e intrínsecos en los sistemas nacionales de monitoreo de efectividad de la conservación, tales como índices de sentido de pertenencia, identidad cultural, bienestar subjetivo y participación efectiva de comunidades, complementando los indicadores biológicos y económicos ya existentes.
- Promover metodologías participativas y deliberativas escalables (p. e. talleres de mapeo de valores plurales, valoración multicriterio integrada, sistemas de deliberación ciudadana) que permitan eliciar y ponderar explícitamente los tres tipos de valores en la elaboración y actualización de planes de manejo.
- Fortalecer la formación intercultural y transdisciplinaria de los equipos técnicos del Servicio de Biodiversidad y Áreas Protegidas (SBAP) y de las administraciones de áreas protegidas privadas, incorporando módulos obligatorios sobre epistemologías plurales y métodos de integración de conocimiento científico y local/indígena.



La implementación de estas medidas no solo abre oportunidades para acortar la brecha teórico-práctica señalada a lo largo del artículo, sino que permitiría posicionar a Chile como referente regional en la transición hacia una conservación verdaderamente socioecológica y justa.

Conclusión

En síntesis, la integración efectiva de valores plurales —intrínsecos, instrumentales y, especialmente, relacionales— permite redefinir el paradigma tradicional de conservación de áreas protegidas hacia uno más inclusivo, adaptativo y sostenible. Este enfoque trasciende la visión de las AP como meros reservorios de biodiversidad o recursos económicos y las posiciona como sistemas socioecológicos vivos donde la justicia distributiva, el reconocimiento cultural y el bienestar humano son tan relevantes como los objetivos ecológicos. Al alinear la gestión con las múltiples formas en que las personas y comunidades se relacionan con la naturaleza, se pueden reducir conflictos históricos, se fortalece la legitimidad de las políticas públicas y se genera mayor resiliencia frente a las transformaciones socioambientales como el cambio climático y las presiones extractivas. El principal aporte de este artículo es, por tanto, proponer que la conservación efectiva y equitativa requiere abandonar el modelo unidimensional (principalmente económico o estrictamente ecológico) y adoptar un marco de gobernanza basado en el pluralismo de valores como principio base.



Referencias bibliográficas

- Anderson, C. B., Rozzi, R., Armesto, J. J., y Gutiérrez, J. R. (2010). Construyendo una red chilena para estudios socioecológicos a largo plazo: Avances, enfoques y relevancia. *Revista Chilena de Historia Natural*, 83(1). <https://doi.org/10.4067/s0716-078x2010000100001>
- Armesto, J. J., Martínez-Harms, M. J., Castilla, J. C., y Fuentes-Castillo, T. (2021). Una visión integrada de conservación para la Patagonia chilena. En J. C. Castilla, J. J. Armesto y M. J. Martínez-Harms (Eds.), *Conservación en la Patagonia chilena: Evaluación del conocimiento, oportunidades y desafíos* (Vol. 1, pp. 31–64). Ediciones UC.
- Barceló, M., Tengö, M., Simonetti, J. A., y Gelcich, S. (2024). Exploring links between local knowledge, values and livelihoods in the land–sea interface: Insights on emerging trade-offs and change in southern Chile. *Ecosystems and People*, 20(1), 2329562. <https://doi.org/10.1080/26395916.2024.2329562>
- Bidegain, I., Cerda, C., Catalán, E., Tironi, A., y López-Santiago, C. (2019). Social preferences for ecosystem services in a biodiversity hotspot in South America. *PLoS ONE*, 14(4), e0215715. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0215715>
- Bontempi, A., Venturi, P., Del Bene, D., Scheidel, A., Zaldo-Aubanell, J., y Maneja, R. (2023). Conflict and conservation: On the role of protected areas for environmental justice. *Global Environmental Change*, 82, 102740. <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2023.102740>
- Borie, M., Gustafsson, K. M., Obermeister, N., Turnhout, E., y Bridgewater, P. (2020). Institutionalising reflexivity? Transformative learning and the Intergovernmental science-policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services (IPBES). *Environmental Science & Policy*, 110, 71–76. <https://doi.org/10.1016/j.envsci.2020.05.005>
- Bren d'Amour, C., Reitsma, F., Baiocchi, G., Barthel, S., Güneralp, B., Erb, K.-H., Haberl, H., Creutzig, F., y Seto, K. C. (2016). Future urban land expansion and implications for global croplands. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 114(34), 8939–8944. <https://doi.org/10.1073/pnas.1606036114>
- Bruley, E., Locatelli, B., Colloff, M. J., Sallou, N., Métris, T., y Lavorel, S. (2021). Actions and leverage points for ecosystem-based adaptation pathways in the Alps. *Environmental Science & Policy*, 124, 567–579. <https://doi.org/10.1016/j.envsci.2021.07.023>
- Cerda, C., Fuentes, J. P., y Mancilla, G. (2018). Can conservation in protected areas and visitor preferences converge? An empirical study in Central Chile. *Biodiversity and Conservation*, 27, 1431–1451. <https://doi.org/10.1007/s10531-018-1501-6>



Chan, K. M. A., Balvanera, P., Benessaiah, K., Chapman, M., Díaz, S., Gómez-Baggethun, E., Gould, R., Hannahs, N., Jax, K., Klain, S., Luck, G. W., Martín-López, B., Muraca, B., Norton, B., Ott, K., Pascual, U., Satterfield, T., Tadaki, M., Taggart, J., y Turner, N. (2016). Opinion: Why protect nature? Rethinking values and the environment. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 113(6), 1462–1465. <https://doi.org/10.1073/pnas.1525002113>

Chan, K. M. A., Boyd, D. R., Gould, R. K., Jetzkowitz, J., Liu, J., Muraca, B., Naidoo, R., Olmsted, P., Satterfield, T., Selomane, O., Singh, G. G., Sumaila, R., Ngo, H. T., Boedihhartono, A. K., Agard, J., Aguiar, A. P. D., Armenteras, D., Balint, L., Barrington-Leigh, C., ... Brondízio, E. S. (2020). Levers and leverage points for pathways to sustainability. *People and Nature*, 2(3), 693–717. <https://doi.org/10.1002/pan3.10124>

Coelho-Junior, M. G., de Oliveira, A. L., da Silva-Neto, E. C., Castor-Neto, T. C., de O. Tavares, A. A., Basso, V. M., Turetta, A. P. D., Perkins, P. E., y de Carvalho, A. G. (2021). Exploring plural values of ecosystem services: Local peoples' perceptions and implications for protected area management in the atlantic forest of Brazil. *Sustainability*, 13(3), 1019. <https://doi.org/10.3390/su13031019>

Colloff, M. J., Lavorel, S., van Kerkhoff, L. E., Wyborn, C. A., Fazey, I., Gorddard, R., Mace, G. M., Foden, W. B., Dunlop, M., Prentice, I. C., Crowley, J., Leadley, P., y Degeorges, P. (2017a). Transforming conservation science and practice for a postnormal world. *Conservation Biology*, 31(5), 1008–1017. <https://doi.org/10.1111/cobi.12912>

44

Colloff, M. J., Martín-López, B., Lavorel, S., Locatelli, B., Gorddard, R., Longaretti, P.-Y., Walters, G., van Kerkhoff, L., Wyborn, C., Coreau, A., Wise, R. M., Dunlop, M., Degeorges, P., Grantham, H., Overton, I. C., Williams, R. D., Doherty, M. D., Capon, T., Sanderson, T., y Murphy, H. T. (2017b). An integrative research framework for enabling transformative adaptation. *Environmental Science & Policy*, 68, 87–96. <https://doi.org/10.1016/j.envsci.2016.11.007>

CONAF. (2017a). *Estado de los Planes de Manejo en Áreas Protegidas de Chile* [Informe Técnico].

CONAF. (2017b). *Manual para la Planificación del Manejo de las Áreas Protegidas del SNASPE*.

Convention on Biological Diversity. (2020). *Global Biodiversity Outlook 5*. Secretariat of the Convention on Biological Diversity.

Cumming, G. S., Allen, C. R., Ban, N. C., Biggs, D., Biggs, H. C., Cumming, D. H. M., De Vos, A., Epstein, G., Etienne, M., Maciejewski, K., Mathevet, R., Moore, C., Nenadovic, M., y Schoon, M. (2015). Understanding protected area

resilience: A multi-scale, social-ecological approach. *Ecological Applications*, 25(2), 299-319. <https://doi.org/10.1890/13-2113.1>

Díaz, S., Demissew, S., Carabias, J., Joly, C., Lonsdale, M., Ash, N., Larigauderie, A., Adhikari, J. R., Arico, S., Báldi, A., Bartuska, A., Baste, I. A., Bilgin, A., Brondizio, E., Chan, K. M., Figueroa, V. E., Duriappah, A., Fischer, M., Hill, R., ... Zlatanova, D. (2015). The IPBES Conceptual Framework — connecting nature and people. *Current Opinion in Environmental Sustainability*, 14, 1–16. <https://doi.org/10.1016/j.cosust.2014.11.002>

Díaz, S., Settele, J., Brondízio, E. S., Ngo, H. T., Agard, J., Arneth, A., Balvanera, P., Brauman, K. A., Butchart, S. H. M., Chan, K. M. A., Garibaldi, L. A., Ichii, K., Liu, J., Subramanian, S. M., Midgley, G. F., Miloslavich, P., Molnár, Z., Obura, D., Pfaff, A., ... Zayas, C. N. (2019). Pervasive human-driven decline of life on Earth points to the need for transformative change. *Science*, 366(6471), Artículo eaax3100. <https://doi.org/10.1126/science.aax3100>

Durán, A. P., Rauch, J., y Gaston, K. J. (2013). Global spatial coincidence between protected areas and metal mining activities. *Biological Conservation*, 160, 272–278. <https://doi.org/10.1016/j.biocon.2013.02.003>

Falardeau, M., y Bennett, E. M. (2019). Towards integrated knowledge of climate change in Arctic marine systems: A systematic literature review of multidisciplinary research. *Arctic Science*, 5(1), 1–23. <https://doi.org/10.1139/as-2019-0006>

Figueroa, E. (2023). *Actualización de las estimaciones de las brechas de financiamiento del sistema nacional de áreas protegidas de Chile*. Centro de Economía Sustentable y Cambio Climático (CESUCC), Universidad de Chile.

Gale, T., y Ednie, A. (2019). Can intrinsic, instrumental, and relational value assignments inform more integrative methods of protected area conflict resolution? Exploratory findings from Aysén, Chile. *Journal of Tourism and Cultural Change*. <https://doi.org/10.1080/14766825.2019.1633336>

Gómez-Baggethun, E., y Martín-López, B. (Coords.), Barton, D., Braat, L., Kelemen, E., García-Lorente, M., Saarikoski, H., van den Bergh, J., Arias, P., Berry, P., Potschin, M., Dunford, R., Keene, H., Schröter-Schlaack, C., y Harrison, P. (2014). *State-of-the-art report on integrated valuation of ecosystem services (Deliverable D4.1/Work Package 4)*. OpenNESS Project, European Commission, FP7 Environment. https://www.researchgate.net/publication/268075082_State-of-the-art_report_on_integrated_valuation_of_ecosystem_services_State-of-the-art_report_on_integrated_valuation_of_ecosystem_services

Hanaček, K., Tran, D., Landau, A., Sanz, T., Thiri, M. A., Navas, G., Del Bene, D., Liu, J., Walter, M., López, A., Roy, B., Fanari, E., y Martínez-Alier, J. (2024). “We are



- protectors, not protestors": Global impacts of extractivism on human-nature bonds. *Sustainability Science*, 19(5), 1789–1808. <https://doi.org/10.1007/s11625-024-01526-1>
- Hanus, C. A. (2025). *Análisis del pluralismo de valores del desierto florido desde una perspectiva sociocultural de la comunidad de Huasco y Freirina* [Tesis de pregrado, Universidad de Chile]. Repositorio Académico de la Universidad de Chile. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/206124>
- Hill, R., Díaz, S., Pascual, U., Stenseke, M., Molnár, Z., y van Velden, J. (2021). Nature's contributions to people: Weaving plural perspectives. *One Earth*, 4(7), 910–915. <https://doi.org/10.1016/j.oneear.2021.06.009>
- Himes, A., y Muraca, B. (2018). Relational values: The key to pluralistic valuation of ecosystem services. *Current Opinion in Environmental Sustainability*, 35, 1–7. <https://doi.org/10.1016/j.cosust.2018.09.005>
- IPBES. (2019). *Global Assessment Report on Biodiversity and Ecosystem Services*. IPBES Secretariat, Bonn, Germany.
- IPBES. (2020). *Workshop Report on Biodiversity and Pandemics*. IPBES Secretariat, Bonn, Germany.
- IPBES. (2022a). *Assessment Report on the Diverse Values and Valuation of Nature*. IPBES Secretariat, Bonn, Germany.
- IPBES. (2022b). *Summary for policymakers of the Kunming-Montreal global biodiversity framework*. <https://www.cbd.int/gbf>
- International Union for Conservation of Nature. (2022). *IUCN Green List of Protected and Conserved Areas*. <https://iucn.org/resources/conservation-tool/iucn-green-list-protected-and-conserved-areas>
- Jovovic, R., Draskovic, M., Delibasic, M., y Jovovic, M. (2017). The concept of sustainable regional development – institutional aspects, policies and prospects. *Journal of International Studies*, 10(1), 255–266. <https://doi.org/10.14254/2071-8330.2017/10-1/18>
- Kerr, G., Hughey, K., y Cullen, R. (2016). Ethnic and immigrant differences in environmental values and behaviors. *Society & Natural Resources*, 29(11), 1280–1295. <https://doi.org/10.1080/08941920.2016.1195029>
- Kuiper, J. J., van Wijk, D., Mooij, W. M., Remme, R. P., Peterson, G. D., Karlsson-Vinkhuyzen, S., Mooij, C. J., Leltz, G. M., y Pereira, L. M. (2022). Exploring desirable nature futures for Nationaal Park Hollandse Duinen. *Ecosystems and People*, 18(1), 329–347. <https://doi.org/10.1080/26395916.2022.2065360>



Lampis, A., Brink, E., Carrasco-Torrontegui, A., dos Santos, A. H., Solórzano-Lemus, E., y Vásquez-Arango, C. (2022). Reparation ecology and climate risk in Latin-America: Experiences from four countries. *Frontiers in Climate*, 4, (897424). <https://doi.org/10.3389/fclim.2022.897424>

Ley N.º 21.600. (2023, 6 de septiembre). Crea el Servicio de Biodiversidad y Áreas Protegidas y el Sistema Nacional de Áreas Protegidas. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, Ley Chile. <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1195666>

Lewis, S., y Maslin, M. (2015). Defining the Anthropocene. *Nature*, 519, 171–180. <https://doi.org/10.1038/nature14258>

Lopes, R., y Videira, N. (2017). Modelling feedback processes underpinning management of ecosystem services: The role of participatory systems mapping. *Ecosystem Services*, 28, 28–42. <https://doi.org/10.1016/j.ecoser.2017.09.012>

Martínez-Harms, M. J., Bryan, B. A., Wood, S. A., Fisher, D. M., Law, E., Rhodes, J. R., Dobbs, C., Biggs, D., y Wilson, K. A. (2018). Inequality in access to cultural ecosystem services from protected areas in the Chilean biodiversity hotspot. *Science of the Total Environment*, 636, 1128–1138. <https://doi.org/10.1016/j.scitotenv.2018.04.353>

Martín-López, B., Leister, I., Lorenzo Cruz, P., Palomo, I., Grêt-Regamey, A., Harrison, P. A., Lavorel, S., Locatelli, B., Luque, S., y Walz, A. (2019). Nature's contributions to people in mountains: A review. *PLOS ONE*, 14(6), e0217847. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0217847>

Ministerio del Medio Ambiente. (2023). *Actualización de la Estrategia Nacional de Biodiversidad 2023-2030*. https://estrategia-aves.mma.gob.cl/wp-content/uploads/2023/03/MMA_2017_Estrategia_Nacional_Biodiversidad_2017-2030.pdf

Palomo, I., Martín-López, B., Potschin, M., Haines-Young, R., y Montes, C. (2014). National parks, buffer zones and surrounding lands: Mapping ecosystem service flows. *Ecosystem Services*, 4, 104–116. <https://doi.org/10.1016/j.ecoser.2012.09.001>

Pascual, U., Balvanera, P., Anderson, C. B., Chaplin-Kramer, R., Christie, M., González-Jiménez, D., Martin, A., Raymond, C. M., Termansen, M., Vatn, A., Athayde, S., Baptiste, B., Barton, D. N., Jacobs, S., Kelemen, E., Kumar, R., Lazos, E., Mwampamba, T. H., Nakangu, B., ... Zent, E. (2023a). Diverse values of nature for sustainability. *Nature*, 620, 813-823. <https://doi.org/10.1038/s41586-023-06406-9>



Pascual, U., Balvanera, P., y Christie, M. (2023b). Editorial overview: Leveraging the multiple values of nature for transformative change to just and sustainable futures — Insights from the IPBES Values Assessment. *Current Opinion in Environmental Sustainability*, 64, 101359. <https://doi.org/10.1016/j.cosust.2023.101359>

Pascual, U., Balvanera, P., Díaz, S., Pataki, G., Roth, E., Stenseke, M., Watson, R. T., Başak Dessane, E., Islar, M., Kelemen, E., Maris, V., Quaas, M., Subramanian, S. M., Wittmer, H., Adlan, A., Ahn, S., Al-Hafedh, Y. S., Amankwah, E., Asah, S. T., ... Yagi, N. (2017). Valuing nature's contributions to people: The IPBES approach. *Current Opinion in Environmental Sustainability*, 26-27, 7–16. <https://doi.org/10.1016/j.cosust.2016.12.006>

Petit, I. J., Campoy, A. N., Hevia, M.-J., Gaymer, C. F., y Squeo, F. A. (2018). Protected areas in Chile: Are we managing them? *Revista Chilena de Historia Natural*, 91(1). <https://doi.org/10.1186/s40693-018-0071-z>

Pliscoff, P. (2022). *Actualización de las áreas protegidas de Chile: Análisis de representatividad y riesgo climático* (Documento de Trabajo N.º 39). Centro de Estudios Públicos.

Pu, X., Ding, W., Ye, W., Nan, X., y Lu, R. (2023). Ecosystem service research in protected areas: A systematic review of the literature on current practices and future prospects. *Ecological Indicators*, 154, 110817. <https://doi.org/10.1016/j.ecolind.2023.110817>

48

Rauch, M., Catalán, E., Aguilera, G., Valenzuela, I., Maldonado, S., y Martínez, P. (2018). Gestión intercultural para la conservación en Áreas Silvestres Protegidas del Estado: Aprendizajes y desafíos. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (35), 183–204. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2018.n35-11>

Reyes-García, V., Fernández-Llamazares, Á., Aumeeruddy-Thomas, Y., Benyei, P., Bussmann, R. W., Diamond, S. K., García-del-Amo, D., Guadilla-Sáez, S., Hanazaki, N., Kosoy, N., Lavides, M., Luz, A. C., McElwee, P., Meretsky, V. J., Newberry, T., Molnár, Z., Ruiz-Mallén, I., Salpeteur, M., Wyndham, F. S., ... Brondizio, E. S. (2021). Recognizing Indigenous peoples' and local communities' rights and agency in the post-2020 Biodiversity Agenda. *Ambio*, 51, 84–92. <https://doi.org/10.1007/s13280-021-01561-7>

Riechers, M., Balázs, Á., Betz, L., Jiren, T. S., y Fischer, J. (2020). The erosion of relational values resulting from landscape simplification. *Landscape Ecology*, 35(11), 2601–2612. <https://doi.org/10.1007/s10980-020-01012-w>

- Rozzi, R. (2019). Áreas protegidas y ética biocultural. En C. Cerda, E. Silva-Rodríguez y C. Briceño (Eds.), *Naturaleza en sociedad: Una mirada a la dimensión humana de la conservación de la biodiversidad* (pp. 25–74). Ocho Libros.
- Saxena, A. K., Chatti, D., Overstreet, K., y Dove, M. R. (2018). From moral ecology to diverse ontologies: Relational values in human ecological research, past and present. *Current Opinion in Environmental Sustainability*, 35, 54–60. <https://doi.org/10.1016/j.cosust.2018.10.021>
- Schreckenberg, K., Franks, P., Martin, A., y Lang, B. (2016). Unpacking equity for protected area conservation. *Parks*, 22(2), 11-26. <https://doi.org/10.2305/IUCN.CH.2016.PARKS-22-2KS.en>
- Sica, Y. V., Gudde, R., Gómez, M., y Niamir, A. (2024). *The use of indicators in IPBES assessments and other global frameworks* (Version 2) [Report]. Zenodo. <https://doi.org/10.5281/zenodo.11114273>
- Smith-Ramírez, C., Ramírez de Arellano, P., Silva-Rodríguez, E. A., Barahona-Segovia, R., Núñez-Ávila, M., Squeo, F. A., Echeverría, C., y Valdovinos-Zarges, C. (2019). Conservación y estado del conocimiento de los ecosistemas de la Cordillera de la Costa: Síntesis y perspectivas. En C. Smith-Ramírez y F. A. Squeo (Eds.), *Biodiversidad y ecología de los bosques costeros de Chile* (pp. xviii–xxiv). Editorial Universidad de Los Lagos.
- Soliku, O., y Schraml, U. (2018). Making sense of protected area conflicts and management approaches: A review of causes, contexts and conflict management strategies. *Biological Conservation*, 222, 136–145. <https://doi.org/10.1016/j.biocon.2018.04.011>
- Steffen, W., Richardson, K., Rockstrom, J., Cornell, S. E., Fetzer, I., Bennett, E. M., Biggs, R., Carpenter, S. R., de Vries, W., de Wit, C. A., Folke, C., Gerten, D., Heinke, J., Mace, G. M., Persson, L. M., Ramanathan, V., Reyers, B., y Sorlin, S. (2015). Planetary boundaries: Guiding human development on a changing planet. *Science*, 347(6223), 1259855. <https://doi.org/10.1126/science.1259855>
- Tengö, M., Hill, R., Malmer, P., Raymond, C. M., Spierenburg, M., Danielsen, F., Elmqvist, T., y Folke, C. (2017). Weaving knowledge systems in IPBES, CBD and beyond—lessons learned for sustainability. *Current Opinion in Environmental Sustainability*, 26-27, 17–25. <https://doi.org/10.1016/j.cosust.2016.12.005>
- Thondhlana, G., Shackleton, S., y Muchapondwa, E. (2011). Kgalagadi Transfrontier Park and its land claimants: A pre- and post-land claim conservation and development history. *Environmental Research Letters*, 6(2), 024009. <https://doi.org/10.1088/1748-9326/6/2/024009>



Vizuete, B., Gross, M., García-Llorente, M., Oteros-Rozas, E., y Martín-López, B. (2025). More than food production: Assemblages of values underpinning women-led agroecological initiatives. *People and Nature*, 7(3), 684-699. <https://doi.org/10.1002/pan3.70006>

Zafra-Calvo, N., Balvanera, P., Pascual, U., Merçon, J., Martín-López, B., van Noordwijk, M., Mwampamba, T. H., Lele, S., Ifejika Speranza, C., Arias-Arévalo, P., Cabrol, D., Cáceres, D. M., O'Farrell, P., Subramanian, S. M., Devy, S., Krishnan, S., Carmenta, R., Guibrunet, L., Kraus-Elsin, Y., ... Díaz, S. (2020). Plural valuation of nature for equity and sustainability: Insights from the Global South. *Global Environmental Change*, 63, 102115. <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2020.102115>

Zafra-Calvo, N., Pascual, U., Brockington, D., Coolsaet, B., Cortes-Vazquez, J. A., Gross-Camp, N., Palomo, I., y Burgess, N. D. (2017). Towards an indicator system to assess equitable management in protected areas. *Biological Conservation*, 211, 134–141. <https://doi.org/10.1016/j.biocon.2017.05.014>

Zhang, Y., West, P., Thakholi, L., Suryawanshi, K., Supuma, M., Straub, D., Sithole, S. S., Sharma, R., Schleicher, J., Ruli, B., Rodríguez-Rodríguez, D., Rasmussen, M. B., Ramenzoni, V. C., Qin, S., Pugley, D. D., Palfrey, R., Oldekop, J., Nuesiri, E. O., Nguyen, V. H. T., ... Agyei, F. K. (2023). Governance and conservation effectiveness in protected areas and indigenous and locally managed areas. *Annual Review of Environment and Resources*, 48(1), 559–588. <https://doi.org/10.1146/annurev-environ-112321-081348>



Dirección de correspondencia:

Claudia Cerda

Contacto: clcerdaj@uchile.cl



Esta obra se encuentra bajo una Licencia de Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional